

# Gonzalo de Berceo

## OBRA COMPLETA

### *Edición*

B. Dutton, A. Ruffinatto, P. Tesauro, I. Uría,  
C. García Turza, G. Orduna, N. Salvador,  
P. M. Cátedra, M. García

### *Estudios*

E. Alarcos Llorach,  
M. Alvar López, V. García de la Concha,  
J. Fradejas Lebrero

Coordinado por Isabel Uría

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN, por Isabel Uría Maqua .....	7
---	---

### ESTUDIOS

Emilio Alarcos Llorach La lengua de las obras de Berceo .....	13
--	----

Manuel Alvar Gonzalo de Berceo como hagiógrafo .....	29
---	----

Víctor García de la Concha La mariología en Gonzalo de Berceo .....	61
--	----

José Fradejas Lebrero Las obras doctrinales de Berceo .....	89
--	----

### TEXTOS

NORMAS DE TRANSCRIPCIÓN Y ABREVIATURAS DE LOS POEMAS CITADOS .....	115
---	-----

VIDA DE SAN MILLÁN DE LA COGOLLA Brian Dutton .....	117
--	-----

VIDA DE SANTO DOMINGO DE SILOS	
Aldo Ruffinatto .....	251
MARTIRIO DE SAN LORENZO	
Pompilio Tesauro .....	455
POEMA DE SANTA ORIA	
Isabel Uría Maqua .....	491
LOS MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA	
Claudio García Turza .....	553
EL DUELO DE LA VIRGEN	
Germán Orduna .....	797
LOORES DE NUESTRA SEÑORA	
Nicasio Salvador Miguel .....	859
DEL SACRIFICIO DE LA MISA	
Pedro M. Cátedra .....	933
LOS SIGNOS DEL JUICIO FINAL	
Michel García .....	1035
HIMNOS	
Michel García .....	1063
BIBLIOGRAFÍA .....	1077

# PRESENTACIÓN

ISABEL URÍA MAQUA

Por primera vez en la historiografía de Gonzalo de Berceo los mejores especialistas en su obra y en el «mester de clerecía» se han unido para ofrecer en este volumen una edición íntegra y rigurosa.

Cuatro estudios sobre la lengua del poeta, su saber como hagiógrafo, su doctrina mariológica y sus poemas doctrinales y litúrgicos componen el marco introductorio en que se encuadran las versiones de cada uno de sus títulos. Aunque, en aras de la mayor difusión, se ha prescindido del aparato crítico, cada texto ha sido depurado y fijado por el especialista correspondiente en muchos años de trabajo. Abundantes notas filológicas, doctrinales e históricas ayudan a la mejor comprensión y al goce estilístico.

El lector atento observará, por ejemplo, que algunos poemas llevan un encabezamiento. Tal ocurre en los poemas de *San Millán*, *Santo Domingo* y el *Duelo de la Virgen*; la razón es que así figura en códices medievales. Algunos editores han optado por señalar partes en los poemas, rotulándolas con un titulillo, mientras que otros han preferido indicar las divisiones en notas de comentario. Se han respetado estas diferencias en la seguridad de que la variedad de enfoques enriquece la perspectiva de conjunto.

Todo ha sido posible gracias a la iniciativa de Claudio García Turza y al generoso patrocinio de la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de La Rioja, que con Espasa-Calpe coedita la obra.

Yo, como coordinadora, sólo puedo decir con Berceo:

«De fer esti trabajo ovi muy grant deseo,  
riendo gracias a Dios cuando fecho lo veo»

## LA LENGUA DE LAS OBRAS DE BERCEO

EMILIO ALARCOS LLORACH

Para determinar la lengua propia de un autor del pasado hemos de guiarnos, en primer lugar, por los testimonios escritos de su labor que hayan llegado hasta nosotros. En el caso de un escritor medieval, como es Gonzalo de Berceo, que desarrolló su actividad antes de difundirse la imprenta, sólo contamos con manuscritos, no ológrafos, que copia a copia han transmitido sus obras.

Los manuscritos berceanos (tan bien despejados de su bosque de siglas por C. García Turza) son todos posteriores a los años en que se calcula transcurrió la vida del poeta, desde fines del siglo XII hasta bien mediado el XIII. La lengua en ellos manifestada no presenta absoluta uniformidad, y por ello no ha de coincidir forzosamente con la del autor.

El manuscrito más antiguo conservado se asigna paleográficamente a la segunda mitad de la decimotercera centuria: es el llamado ms. S (del monasterio de Silos) que contiene la *Vida de Santo Domingo de Silos*. Otros manuscritos se copiaron durante el siglo XIV. De sus principios queda el ms. BN (de la Biblioteca Nacional de Madrid) con el texto incompleto de *Sacrificio de la Misa*; a la misma época se atribuye el ms. F (o códice *in folio* de San Millán), propiedad

de la Real Academia Española, que incluye en su estado actual las vidas de *Santo Domingo*, de *Santa Oria*, de *San Millán* y los veinticinco *Milagros*. Algo más tardío, de la segunda mitad del mismo siglo XIV, es el ms. *H*, custodiado en la Real Academia de la Historia, que reproduce el ms. *S*. Los demás manuscritos disponibles son copias tardías hechas en el siglo XVIII, de las cuales la fundamental es la que mandó hacer el padre Domingo Ibarreta, o ms. *I*, conservado en Silos, que contiene *San Millán*, *Santa Oria*, *San Lorenzo*, el *Sacrificio*, el *Duelo de la Virgen*, los *Himnos*, los *Loores*, los *Signos* y los *Milagros* con su *Introducción*. Consta que la versión copiada en *I* procede sobre todo de un perdido códice *in quarto* (siglado *Q*) atribuido al siglo XIII y que existió en el monasterio de San Millán de la Cogolla. Cuando este manuscrito desaparecido era deficitario o estaba poco claro, los copistas de *I* echaron mano del otro ms. *F* o manuscrito *in folio*.

En estas circunstancias no es fácil asegurar con precisión cuáles son los rasgos de lengua que deben achacarse al uso propio de Berceo descartando las modificaciones que habrían impuesto los sucesivos copistas desde el texto original. Ya el padre Martín Sarmiento, que en el siglo XVIII hizo cotejar los dos códices antiguos emilianenses, a saber, el *Q* perdido y el *F* hoy incompleto, se dio cuenta de su diversidad lingüística y señaló que el manuscrito más tardío *F* presentaba «la explicación de las voces más antiguas que se hallan en el códice en quarto».

Por otra parte, se ha insistido en la fidelidad de los copistas del ms. *I* respecto del texto *Q* que transmitieron. Dutton, por ejemplo, cree que el ms. *I* «representa un texto muy cercano a lo que escribió el mismo Berceo». Ciertamente es que en esta copia existen, por distracción, algunas modernizaciones gráficas (tales como *haxaña SM 262*, *hagas Milag. 177*, *ballado Milag. 64*, *balló Milag. 338*). Sin embargo, los editores de la obra berceana han solido preferir los rasgos patentes en los manuscritos más cercanos al original: en el caso de *Santo Domingo*, el ms. *S* del siglo XIII; para las demás obras, la copia de Ibarreta, pues se atiene en general a lo que transmitía el perdido ms. *Q* del XIII. Se recurre a los